

Buenas tardes a todos. Tengo un par de avisos que dar antes del sermón. No tengo ninguna zanahoria hoy, pero Kiara ha tejido una zanahoria de ganchillo para mi la semana pasada.

Quisiera decir que este año vamos a celebrar el Pesaj y el primer día de los Panes sin Levadura aquí en Cincinnati. Y no sé si todos han oído que será en Cincinnati y no en Kentucky. Finalmente conseguimos organizarlo de esta manera. Vamos a ser un grupo bien grande tanto para el Pesaj como para el primer Día de los Panes sin Levadura. Y hay una cuestión relacionada a esto sería bueno abordar ahora. Se trata del uso del segundo diezmo. Si alguien piensa en utilizar el segundo diezmo para asistir al servicio del Pesaj, para viajar hasta aquí o a cualquier otro lugar para el Pesaj y los Días de los Panes sin Levadura esto no está bien. Si esto significa que usted tiene que usar su segundo diezmo, de lo que usted necesita para asistir a la Fiesta de Tabernáculos. Si usted tiene bastante ahorrado del segundo diezmo y usted puede usarlo para ese fin, es una cosa. Pero si al usarlo usted se arriesga a que no va a tener dinero suficiente para asistir a la Fiesta de los Tabernáculos en el otoño, usted tiene que pensárselo bien. Y hay que entender que si alguien hace esto, si se arriesga a no tener dinero suficiente para asistir a la Fiesta de los Tabernáculos y entonces necesita asistencia, en ese caso, uno no la va a recibir. Y no me gusta que las cosas sean de esta manera, pero tenemos que ser prudentes con los fondos de los que disponemos, tenemos que usarlos con sabiduría como Dios nos ordena, para así poder observar los Sabbats y los Días Sagrados. Y obviamente el segundo diezmo no debe ser utilizado para asistir a los servicios del Sabbat semanal, pero para los Sabbats anuales, como el Pesaj, si es necesario; pero sobre todo para la Fiesta de los Tabernáculos.

Otro anuncio. Hemos oído que en algunos lugares las personas tienen algunas dificultades cuando escuchan la música (que se pone antes del sermón). Que no se sabe cuándo deben sentarse para oír el sermón. Yo sé que todos tenemos un reloj. Y el sermón empieza exactamente a las 2:30 (hora del este en EE.UU.). Y todos tenemos una responsabilidad hacia Dios. Hacia Dios y hacia Jesús Cristo, de reunirnos (cuando nos reunimos), de presentarnos ante Él y de observar el Sabbat. Y para honrar a Dios debemos asegurarnos de que estamos atentos y que sabemos cuando tenemos que sentarnos. Vamos a hacer algunos cambios en esto, también para los de aquí, para poder hacer esto de mejor manera. Y vamos a hacer esto exactamente como ustedes escucharon hoy. Un par de minutos antes de empezar el servicio vamos a anunciar que debemos prepararnos para empezar. Esta será la señal de que usted tiene que sentarse y estar listo para la oración. Estamos volviendo poco a poco a como solía ser antes. Han pasado casi 3 años desde que hemos tenido sermones en vivo como estos, y necesitamos un poco de tiempo para hacer con que todo funcione sin problemas. Estamos en ello.

El pasado Sabbat no hemos podido leer todo el material que necesitábamos leer sobre este tema, sobre lo que significa en este momento específico estar alerta. Y por eso el sermón de hoy es *Estar Alerta – 2ª Parte*.

Dios nos está mostrando más claramente que tenemos que estar más alerta (“vigilante”, es lo que significa esta palabra), en lo que se refiere a nuestras relaciones los unos con los otros, en la comunión del Cuerpo de Cristo. Y siempre es bueno considerar estas cosas de vez en cuando, pero este es un propósito específico que

Dios nos ha dado en este momento, para que nos centremos en esta necesidad específica, para que crezcamos en esto, y también para corregir las cosas que quizá no reconozcamos. A veces la familiaridad puede generar el desdén. A veces podemos volvernos indiferentes. O lo que sea. Por eso es siempre bueno que nosotros de vez en cuando, en el momento adecuado, cuando Dios nos lo muestra por el poder e inspiración de Su espíritu, busquemos entender qué es lo que necesitamos hacer en un momento determinado dentro de la Iglesia. Y Dios nos está revelando que esto es lo que necesitamos hacer ahora.

Hoy vamos a seguir hablando sobre este tema, que espero terminar, aunque vamos a seguir hablando un poco más sobre esto el próximo Sabbat porque este tema está directamente ligado a nuestro próximo tema, en lo que se refiere a cómo Dios ha trabajado con nosotros como Iglesia en las ordenaciones, en los cambios que han ocurrido y siguen ocurriendo en el ministerio y que han ayudado a revelar la necesidad de este enfoque específico. Y todo esto va a quedar más claro a medida que avanzamos.

Hemos visto que esto ha ocurrido, es decir, que Dios ha estado trabajando con el ministerio de una manera diferente y única dentro del Cuerpo en los últimos años, en los últimos cuatro a cinco años, cuatro años por lo menos, y podemos aprender mucho de esto. Pero esto ayuda a traer a la superficie otras cosas que tenemos que reconocer. Y estas cosas están muy conectadas entre sí, como veremos el próximo Sabbat.

Vamos a hacer un repaso de lo que ya hemos hablado hasta ahora. No es necesario abrir su Biblia en ese pasaje. Lo primero, me gustaría leer otra vez **Apocalipsis 16:15** algo que Cristo ha dicho repetidas veces: **Miren, yo vengo como un ladrón.** Y hemos hablado de lo que esto significa para nosotros, que debemos estar siempre en guardia, siempre alerta espiritualmente. Y esto ha sido así durante los últimos 2.000 años. No se trata de una fecha específica, de un día específico. Pero se trata de que todas las personas en la Iglesia de Dios en los últimos 2.000 años, han tenido que estar en guardia, ser vigilantes espiritualmente en sus vidas. **Bienaventurados los que se mantengan alerta y conserven sus vestiduras...** y estamos hablando de esto por una razón específica. He hablado la semana pasada que cuando la Biblia nos dice que nuestras vestiduras deben ser blancas, deben estar limpias, esto significa que tenemos que esforzarnos por vivir con rectitud, para estar limpios de toda injusticia. Y Dios nos da como ejemplo las prendas que usamos. **...no sea que se queden desnudos y se vea la vergüenza de su desnudez.** He hablado el pasado Sabbat sobre la importancia de algo que también debemos llevar. No una prenda específica, per se, pero la armadura que Dios dice que debemos a llevar puesta en un plano espiritual.

Vamos a leer sobre esto en Efesios 6. Porque aunque estemos muy familiarizados con estos versículos hay momentos en los que tenemos que repasar estas cosas específicas con un propósito específico en mente de que ellas tienen mucho más significado (o por lo menos deberían tener), y podemos entender cada vez un poco más, porque nuestra vida es un proceso de crecimiento.

Efesios 6:10. Pablo dice: **Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor...** y esto es de lo que estamos hablando, en parte. Ahí es donde esto comienza. La forma en que podemos fortalecernos, en cualquier área, tiene que ser en Dios. Dios en nosotros, Jesús Cristo en nosotros, el espíritu de Dios viviendo en nosotros y nosotros en Él. Y mucho de esto es determinado por la forma en que vivimos nuestra vida. Esto no es solamente una cuestión de lo que sabemos. No es solamente una cuestión de lo que entendemos. Y no es solamente una cuestión de vivir por la fe, en el sentido de reconocer lo que somos y creer lo que Dios dice y cosas de este tipo. Esto es una cuestión de lo que hacemos con lo que Él nos ha dado y de cómo vivimos. Y de

esto se trata este tema, esto es una cuestión de un enfoque específico. **Por lo demás, hermanos míos, fortalézcanse en el Señor y en la fuerza de Su poder.** Algo que siempre necesitamos en nuestra vida. Aprendemos esto una y otra vez. Usted aprende esto una y otra vez, o este precepto es reforzado en su mente cada vez que usted ayuna. Cada ayuno que usted hace le recuerda que somos débiles como seres humanos físicos. Y es una buena manera de recordarse de esto, cuando usted no toma nada de comer o de beber durante un período de tiempo y esto le recuerda lo débil que usted es físicamente. Y esto sirve para enseñar a usted o para recordar a usted al menos en un plano espiritual, que nosotros sin Dios somos increíblemente débiles. Y solo podemos ser fuertes por la fuerza de Su poder, por el poder de Su vida viviendo en nosotros. Esta es la única manera de que nosotros podemos “ver” de la manera que necesitamos ver, y estar en guardia, estar alerta, como necesitamos estar en la vida.

Nuevamente: **Por lo demás, hermanos míos, fortalézcanse en el Señor y en la fuerza de Su poder.**

Revístanse de toda la armadura de Dios... Esto es algo con el que Dios nos bendice en un plano espiritual. Esto viene de Dios. La fuente de esto es Dios. Tenemos que buscar a Dios para recibirlo. Y eso tiene mucho que ver con algo sobre lo que Pablo también habla un poco más adelante aquí, sobre por lo que debemos orar. Dios nos dice que hay cosas por las que debemos orar y Él nos las dará. Yo pienso en los diferentes versículos que hablan sobre esto. Y a veces las personas piensan que pueden orar por cualquier cosa y que Dios va... No. Piense en el mundo y lo que ellos dicen y cómo interpretan varias cosas. Esto tiene que ver con lo que Él dice que Él quiere dar a usted. Y lo que Él quiere dar a nosotros es Su vida. ¡Él quiere habitar en nosotros! Jesús Cristo murió para que Dios pueda habitar en nosotros como seres humanos, para que así el proceso de engendramiento pueda comenzar y Él pueda seguir en nosotros, viviendo en nosotros, a través de nosotros.

Revístanse de toda la armadura de Dios, para que puedan hacer frente a las asechanzas (las estrategias) **del diablo.** Y él siempre estará asechándonos hasta que Cristo regrese. Él va a estar allí hasta el día en que Cristo ponga sus pies en el Monte de los Olivos y entonces Satanás será finalmente alejado de nosotros. Él va a estar en un lugar de restricción junto con todos los demonios, y ya no podrá ejercer ninguna influencia sobre los seres humanos por 1.000 años. Ellos ya no podrán estar aquí para influenciar a los seres humanos.

Yo espero ansiosamente por ese tiempo. Porque este ser causa tanta miseria e infelicidad en este mundo. Sin duda lo hace. Este es un mundo enfermo. ¿Qué es esto? Uno de los candidatos... Un aparte aquí. Yo estaba pensando, qué cosa más horrible que este año ellos tengan que enfocar en una determinada región, en un determinado estado. ¿Qué era? El consumo de heroína, ¿verdad? ¿Era la heroína? Esto es casi una epidemia en determinadas regiones. Y uno piensa para sus adentros en lo horrible que es la política. Hemos llegado al punto en que ellos ahora tienen que lidiar con eso, porque esto se ha vuelto tan terrible y se les ha ido de las manos. Y hay muchas cosas de este tipo, medicamentos que hay por ahí, que hacen daño a las personas, que afectan a la mente, que infectan a la mente, que alteran el comportamiento de las personas, que las llevan a cometer crímenes, que las llevan a hacer las cosas que hacen.

Una de las cosas que me han chocado mucho, hace unos tres años, fue la información que recibí de algunas personas sobre lo corrientes que son estas cosas en las pequeñas comunidades, en las comunidades agrícolas. Lo que se podría pensar sería, o lo que debería ser el marco, en esencia (esta no es la palabra que estoy buscando), pero la columna vertebral, por así decirlo, de una nación, de un pueblo. Y pensar que estas cosas están fuera de control hoy en día. Y no importa qué tipo de persona sea, qué tipo de persona es, esto está en

todo tipo de ocupaciones que se pueda imaginar. Y esto existe. ¡Este mundo está totalmente enfermo! Y Satanás es quien está detrás de todo esto, por lo general.

Tenemos que estar continuamente en guardia, debido a este ser y a las cosas que él lanza sobre nosotros de diferentes maneras a través de la sociedad, a través de todo lo que las personas usan de una manera abusiva a causa de él. **Porque no tenemos lucha contra sangre y carne; sino contra principados**, en otras palabras, nuestra lucha no es en un plano físico, no son batallas que luchamos contra personas. Aunque a veces esto parece ser así en la sociedad, en el mundo. ...**sino contra principados, y potestades, contra los que gobiernan las tinieblas de este mundo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.** Nosotros a veces no entendemos el poder que ellos tienen al nivel que deberíamos, o no nos recordamos de esto al nivel que deberíamos.

Por lo tanto, echen mano de toda la armadura de Dios, en otras palabras, esto tiene que venir de Él, **para que, cuando llegue el día malo, puedan resistir hasta el fin y permanecer firmes.** Y esto, este mal, dependerá de cuan involucrados estamos en el mundo, porque este es un mundo malo. Es un mundo enfermo. Y cuanto de estas cosas de este mundo vendrán sobre nosotros dependerá de esto. Si vamos o no mantenernos firmes cuando vengan las pruebas, cuando vengan las dificultades, cuando usted es desafiado por algo.

Versículo 18. Vamos a avanzar un poco hasta el versículo 18. No vamos a leer todo esto. Usted lo puede hacer por su cuenta, en oración. **Oren en todo tiempo con toda oración y súplica en el espíritu.** Esto es una cuestión de reconocer que cuando nos presentamos ante Dios debemos hacerlo en espíritu y en verdad. Incluso en nuestras oraciones. En espíritu y en verdad. Que deseemos el espíritu de Dios. Siempre debemos pedirle a Dios, cada vez que oramos, que Su espíritu habite en nosotros, que podamos arrepentirnos de nuestros pecados, pedirle que nos ayude a arrepentirnos de las cosas que no entendemos o que no vemos, para que Él pueda seguir habitando en nosotros y nos ayude a vencer y a superar las cosas que necesitamos conquistar y vencer en nuestra vida, y así Él pueda continuar viniendo en nuestra vida, para vivir en nosotros. **Oren en todo tiempo con toda oración y súplica en el espíritu, y manténganse atentos, siempre,** estar en guardia, estar alerta espiritualmente, **con toda perseverancia...** Usted persevera. Usted no se rinde. ¡Usted se mantiene firme! ¡Usted sigue adelante! ¡Usted nunca se rinde! ¡Usted nunca desiste! ¡Usted nunca baja la guardia! Usted reconoce que necesita a Dios en su vida. Usted reconoce que necesita de Su ayuda. Usted reconoce que necesita que Su espíritu viva en usted para que usted pueda luchar las batallas que usted tiene consigo mismo. Pero mucho más aún para luchar en contra de las asechanzas del mundo demoníaco. Nuestra batalla ya es bastante grande cuando nos miramos en el espejo, cuando miramos a nosotros mismos. ¡La naturaleza humana! Yo aborrezco la naturaleza humana. Aborrezco el egoísmo. Pero todos tenemos una gran cantidad, una enorme cantidad de egoísmo, porque así somos los seres humanos físicos. Eso es lo primero que tendemos a pensar en nuestra mente. ¡Y esto es una batalla constante! Pero podemos crecer en nuestra capacidad para hacer frente a esas cosas, en sus diversos niveles, porque esto viene en todos los tamaños, formas y niveles. Y cuanto más crecemos, más podemos superar esto. ¡Pero esto siempre va a estar ahí! ¡Siempre! ¡Siempre! Siempre, en esta vida física.

Yo mal puede esperar para ser un espíritu. No sé como será esto, pero sé que ya no voy a tener que estar en un cuerpo físico, con una mente física, que piensa de la manera que piensa. Porque todo gira alrededor del egoísmo. ¡Así somos nosotros! No entiendo muy bien cómo todo esto va a cambiar por completo. Yo sé que esto cambiará porque esto es parte de lo físico. Pero también entiendo que Dios nos muestra que estaremos en

completa unidad con Él, que seremos uno con Él, que Su poder estará en nosotros para siempre después de esto, por toda la eternidad. ¡Increíble!

Versículo 19. Pablo sigue y dice... Fíjense en esto. Que debería haber mencionado esto, pero esto es... **con toda perseverancia y súplica**, porque esto no termina ahí. No se trata sólo de nosotros mismos, ¿no es verdad? Y este es el punto aquí. ...**y súplica por todos los santos**. En otras palabras, esta es una palabra que se utiliza para describir a los que son parte del Cuerpo de Cristo y que tienen el espíritu de Dios habitando en ellos. ¡Debemos preocuparnos por esto, debemos ser vigilantes, estar alerta y orar por esto! ¡Los unos por los otros en el Cuerpo! Debemos estar atentos a esto. Y es a través de la comunión que nosotros nos enteramos de las cosas por las que las personas pasan en su vida, nos enteramos de sus batallas, las comprendemos y luego oramos por ellos. Intercedemos por ellos. Pensamos en ellos en nuestro corazón, en actitud y en mente. ¿Y saben qué? Es algo impresionante cuando usted se esfuerza para orar en ese sentido, cuando usted desea realmente que las personas sean capaces de luchar, de pasar por las diversas cosas, por las batallas y todo lo demás que puedan tener en la vida, sea lo que sea, sean cuales sean sus luchas, entonces algo sucede en su mente y en su espíritu (si usted lo entiende), esto es agradable a los ojos de Dios. Y usted crece en eso. Usted va a crecer en eso. Y esto tiene que ver con cómo usted se siente, con cómo usted piensa sobre otros, con cómo usted piensa sobre una persona dentro del cuerpo, con cómo usted piensa sobre el pueblo de Dios.

Nosotros pertenecemos a Dios y a Cristo. Pertenecemos a ellos. Y tenemos la oportunidad de estar los unos con los otros en un Cuerpo. Y la forma en que pensamos los unos hacia los otros es muy importante para Dios, porque esto tiene mucho que ver, si lo entendemos, espiritualmente, con la forma en que pensamos sobre Dios; sobre Dios, sobre Cristo y sobre lo que es Suyo. ¿Lo ven ustedes? Y cuanto más vemos esto, cuanto más creemos esto, cuanto más vivimos de acuerdo con esto... No se trata solamente de tener fe en esto, en el sentido de comprender y reconocer esto. “Sí, yo creo en Dios y creo que somos parte de esto.” Pero vivir esto, es un desafío. Porque *esto* es entonces lo que determina dónde estamos espiritualmente, en un plano espiritual. Y esto es lo que Dios quiere ver en nosotros. Es la forma en que entonces vivimos, de acuerdo con nuestra actitud hacia los demás y el amor que somos capaces de tener los unos hacia los otros que sobrepasa el amor humano, que sobrepasa el amor humano egoísta. ¡Porque el amor humano es egoísta! ¡Philia es egoísta por naturaleza! ¡Pero el amor que viene de Dios no es egoísta! Y esto es lo que queremos en nuestra vida, queremos tener cada vez más de esto. Queremos poner esto en práctica. ¡Y solo podemos poner esto en práctica si Dios está en nosotros, porque esto viene de Dios!

Uno no puede desarrollar esto por sí mismo. Uno puede desarrollar esto en el sentido de probarlo, algo de lo que vamos a hablar más adelante, espero poder hablar de esto en este sermón, quizás es una buena ocasión para hablar de ello. Usted puede probar varias cosas en la vida, como el individuo que tenía que probar las yuntas de bueyes que había comprado [Lucas 14:19]. Dios muestra que hay una determinada manera según la cual debemos vivir los unos hacia los otros. Y cuando usted vive esto puede que usted no se sienta muy cómodo al principio, porque no es como usted suele ser. ¡Usted no es así! Y cuanto más usted pone en práctica la forma en que Dios dice que debemos hacer esto, cuanto más usted vive esto, cuanto más usted hace esto, con el tiempo y con la ayuda de Su espíritu esto puede llegar a ser parte de usted, porque Él le ayudará a transformar su manera de pensar y su mente hacia los demás.

He oído a personas decir en el pasado: “yo no quiero ser hipócrita. No quiero ser hipócrita porque... ¡Pamplinas! ¿Usted cree que poner en práctica el camino de vida de Dios es ser hipócrita? ¿Porque usted no es

usted mismo? ¿Usted no quiere ser hipócrita en su forma de tratar a otra persona porque en el fondo su actitud y su mente hacia ellos no es correcta y esto es algo de lo que usted debe arrepentirse? ¡Sí, usted debe hacerlo! Y esta definición de hipócrita no debe ser utilizada en este contexto, ¡en absoluto! Ser hipócrita sería ignorar lo que Dios dice que debemos hacer, no vivir de acuerdo con esto y luego venir a la iglesia, como parte del Cuerpo aquí, en comunión. ¡Esto es ser hipócrita! ¡Y no poner en práctica algo que no es como usted es! ¡Claro que todos tenemos que poner en práctica algo que no viene de nosotros mismos! ¡Porque nosotros no somos así! A excepción de lo que Dios ya ha transformado en nosotros hasta ahora, si usted entiende de lo que estoy hablando. Tengo en mis manos la Biblia, para aquellos que no me pueden ver. La palabra de Dios. ¡La palabra de Dios no está en nosotros! ¡El Verbo de Dios nos ha llamado para que cambiemos! Eso es en lo que estamos siendo transformados, en la mente de Dios, en el Verbo de Dios. “El Verbo de Dios se hizo carne”. ¡Qué cosa más increíble! Esa mente que estaba en Jesús Cristo desde el principio. ¡Increíble! Pero nosotros compartimos esa mente. No nacemos con ella. Somos engendrados de esto y comenzamos un proceso, pero esto todavía no es nosotros porque somos físicos, somos sólo un montón de materia gris aquí. Y mucho de esto, [mucho de lo que somos], no es bueno. Y Dios nos está bendiciendo con la transformación de nuestra mente.

Y sí, tenemos que practicar estas cosas. Esto es parte de probarlo. Usted tiene que probar esto para saber lo bueno que es. La forma que usted trata a alguien - y vamos a leer algunos versículos que hablan de esto, en los que Dios nos dice cómo hacer esto y cómo no debemos hacerlo. Y si usted trabaja en contra de esto, al no practicar y vivir como Dios dice, haciendo lo que no debemos hacer, con el tiempo usted llega a entender: “Ahora entiendo por qué Dios dice que no debemos estar celosos. Ahora entiendo por qué Dios dice que no debemos ser orgullosos. Ahora entiendo por qué Dios dice que no debemos tener envidia de nadie. Esto es debido a la manera que yo entonces respondo a los demás, la forma en que esto me hace sentir y debido a que esto me hace daño y afecta a mi forma de pensar. Y yo disfruto... es mejor cuando mi manera de pensar hacia alguien es correcta y sin perjuicio”.

Tenemos tantos prejuicios como seres humanos. ¡Sobre todas las facetas de la vida! Generalmente pensamos sobre ciertas cosas como seres humanos de acuerdo a los prejuicios que tenemos. Hay sólo... He hablado en sermones anteriores sobre lo prejuiciosos que somos en tan solo la cuestión del género masculino y femenino. Así es como somos como seres humanos. En tan sólo este aspecto. Y mismo con todo lo que Dios nos ha mostrado sobre este aspecto de la vida, nosotros todavía no lo vemos muy claro. Dios nos está dando la oportunidad de comenzar a “ver” esto y de entender cómo esto ha afectado a la sociedad y al mundo por 6.000 años. Esto es algo que ha sido usado de manera equivocada, que sigue siendo usado de manera equivocada, sigue siendo mal usado. ¡Esto no es como Dios quiso que fuera desde el principio!

Yo estoy entusiasmado porque con el tiempo, en el Milenio y más adelante, las personas van a aprender como debe ser una familia, la manera correcta en la que esposos y esposas, hombres y mujeres, deben tratar los unos a los otros, la manera correcta en la que las personas deben tratar a los demás en el trabajo y en la comunidad, etc. ¡Y no de la manera pervertida, retorcida, enferma en que las personas tratan unas a las otras, que no viene de Dios, pero de Satanás! ¡Este no es el camino de Dios! Este no es el mundo de Dios. Sin embargo, el mundo abraza esto, y las personas no se dan cuenta de lo prejuiciosos que son. ¡Increíble! Yo me siento un poco molesto cuando pienso en esto y me doy cuenta de lo cuanto esto afecta y lastima a las familias. Y es por eso que esto tiene que cambiar, porque Dios quiere cambiar a las familias para el futuro, y esto comienza en la base misma de la familia – con mamá y papá, con el marido y la mujer. Ahí es donde todo empieza. Y si no

podemos pensar de manera correcta en esa área, no vamos a ser capaces de pensar de manera correcta en ninguna de las demás áreas de la vida.

Y deberíamos enfadarnos un poco cuando pensamos en estas cosas, porque tenemos que ver lo equivocado que es esto en el mundo. Estamos aprendiendo cada vez más a probar esas cosas dentro del Cuerpo. Estamos aprendiendo. Podemos ver algunas cosas. Ahora podemos ver algo que quizá no hemos visto antes (bueno, no lo hemos visto), y tenemos que lidiar con lo que vemos. Y cuanto más ponemos esto en práctica (cuanto más lo probamos), más podemos “ver” lo bueno que es lo que Dios nos muestra, lo que Dios nos revela, la manera como esto debe ser.

Oren en todo tiempo con toda oración y súplica en el espíritu, y manténganse atentos, siempre, estar en guardia, estar alerta espiritualmente, **con toda perseverancia por todos los santos.** De esto se trata. Se trata de cómo vivimos. Y estamos hablando aquí sobre cómo vivimos los unos hacia los otros. Y de vez en cuando Dios nos recuerda que tenemos que examinar esto y crecer en esto. Y en las cosas en las estamos siendo un poco negligentes, o muy negligentes, tenemos que arrepentir y cambiar. Y darnos cuenta de que siempre podemos crecer a un nivel más alto en la comprensión, en la práctica de esto y en vivir esto.

Versículo 19 - Oren también por mí, para que cuando hable me sea dado el don de la palabra y dé a conocer sin temor el misterio del evangelio, del cual soy embajador en cadenas. Estas palabras ahora significan mucho más para mí que antes. Porque ahí es donde él estaba cuando escribió este libro - en Roma. Y las personas leen esto, yo he leído esto muchas veces en el pasado, y me he centrado en el hecho de que él estaba encadenado, que él era un esclavo de Cristo. Y él usa esto para mostrar el lado positivo de lo que le estaba pasando, para enseñar algo más importante. Sí, él estaba encadenado, físicamente, pero para un propósito determinado.

... del cual soy embajador en cadenas. Oren para que lo proclame sin ningún temor, que es como debo hacerlo. Y yo agradezco mucho a los que oran por el ministerio, especialmente por mí, por el libro y por las cosas que serán dichas en las entrevistas más adelante. Probablemente vamos a hacer lo mismo que con los otros dos libros. Y luego las cosas que van a pasar más adelante y Dios nos mostrará lo que necesitamos para un determinado propósito. Pero cuanto más participamos de todo esto, más podemos ser parte de ello. Y Dios nos da más poder para realizar esta obra. Y Él está trabajando con nosotros para hacer esto.

Versículo 21 - Nuestro querido hermano Tíquico, que es un fiel ministro en el Señor, habrá de comentarles todo acerca de mis actividades, para que también ustedes estén al tanto de todo. Habían varias personas que estaban con él, con quien él mantenía contacto y que seguían trabajando en varias regiones. **Lo envió a ustedes precisamente para esto,** él les había enviado a Tíquico para darles ánimos, para enseñarles. **...para que sepan todo lo referente a nosotros.** Y en este caso, al igual que lo que pasó conmigo, ustedes sabían sobre lo que me estaba pasando, sobre mi vida física, por lo que era publicado. Y por lo que he oído, mi esposa también ha hecho un gran trabajo en esto. Veo a todos asentir con la cabeza. De esta manera Dios ha estado informando a la Iglesia de lo que me estaba pasando, sobre lo que yo estaba viviendo y Él usó esto de una manera muy poderosa para fortalecer a la Iglesia.

Nuevamente. **Lo envió a ustedes precisamente para que sepan todo lo referente a nosotros, y para que de esa manera sus corazones reciban consuelo.** Nosotros somos una familia. Somos una familia. Y en todo por

lo que pasamos, en todo lo que compartimos, nosotros crecemos y nos acercamos más los unos a los otros Y de esto se trata.

Paz sea a los hermanos. Paz. Ese es el deseo de Dios, que tengamos paz, que vivamos en paz, que tengamos una paz única, algo que es único para nosotros, algo que el mundo no tiene. Debido a lo que nosotros sabemos, debido a lo que entendemos, debido a lo que nosotros “vemos”. Y sobre todo debido a cómo vivimos los unos hacia los otros. **Paz sea a los hermanos.** Así es como debemos esforzarnos por vivir dentro de las familias. Así es como debemos no solamente... esto no es sólo una parte más de la comunión, pero es la forma como vivimos en nuestras vidas físicas.

Paz sea a los hermanos, y amor con fe. Pero lo más importante de ellos, hermanos, es el amor, ¿verdad? Esto es lo que usted vive. Al fin y al cabo esto es lo que usted vive. Esto es lo que realmente cuenta. Esto es lo que tiene más significado. “Con fe”. Debemos estar motivados por estas cosas, por lo que creemos, porque creemos en Dios y también creemos a Dios en estas áreas. Y no solamente en un área limitada, pero creemos todo lo que Dios dice sobre cómo debemos vivir.

...y amor con fe, de Dios Padre y del Señor Jesús Cristo. Ahí es de donde esto viene. Estas cosas vienen de Dios. Vienen de Jesús Cristo. Ellos desean que tengamos estas cosas. Pero tenemos que orar por esto. Esto no nos será dado simplemente. Usted tiene que querer lo que Él le ofrece. Usted tiene que luchar por lo que Él le ofrece. Usted tiene que trabajar por lo que Él le ofrece. Así es como esto viene. Tenemos que orar por ello. Esto es lo que debemos invertir, lo que debemos poner de nuestra parte en esto, además de poner en práctica lo que Él nos da, para aprender. Tenemos que poner todo nuestro empeño en luchar contra la naturaleza humana carnal, y todo lo demás.

Gálatas 5. Vayamos a **Gálatas 5:13 - Hermanos, ustedes han sido llamados a la libertad, sólo que no usen la libertad como pretexto para pecar; más bien, sirvan los unos a los otros por amor.** Y aquí vemos nuevamente a esas advertencias, que pueden ser encontradas en toda la Biblia, sobre cómo debemos pensar los unos hacia los otros, y que debemos entender que vivimos para servir a los demás, en gran parte. Y el ejemplo de servir es usado aquí porque esto le ayuda a entender el hecho de que no se trata de usted mismo. Se trata de la otra persona. Se trata de los demás.

Cuando un camarero sirve una comida a alguien, o lo que sea, cuando sirve una mesa, si usted se fija en lo que hacen los que sirven, sea cual sea la clase de servicio, no se trata de uno mismo, no se trata de lograr algo que ellos quieren, se trata de ayudar a los demás a recibir lo que necesitan, lo que ellos necesitan. Y esta es la forma de pensar. Esta es la forma en que debemos pensar hacia el Cuerpo también. Servir es sacrificarse. Servir realmente significa sacrificio, sobre todo sacrificarse a uno mismo, los deseos de uno mismo, lo que uno quiere, etc.

Versículo 14 - Porque toda la ley se cumple en esta sola palabra: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”. Aquellos con los que tenemos la oportunidad de ser más cercanos son los que Dios trae a la comunión. (Versículo 15). Porque esto fue escrito para la Iglesia. Esto es algo se puede aplicar espiritualmente a la Iglesia. Porque, en realidad, usted sólo puede servir y amar a las personas que le rodean en el mundo hasta un determinado punto. Usted no puede hacer esto hasta que ellas sean llamadas, por lo general. Pero nosotros

tenemos la oportunidad de dar un buen ejemplo, y eso significa que también tenemos que servir. Pero estos versículos han sido escrito principalmente para la Iglesia, y hablan de nuestra relación con los demás.

Les advierto que, si se pelean y se hacen daño, terminarán por destruirse unos a otros. Afortunadamente, por lo general, estas cosas no ocurren dentro del Cuerpo. Por lo menos nada que tenga mucha importancia, por lo general. Y en comparación con el mundo. Usted necesita tener el espíritu de Dios para poder entender esto. Es decir, sí, hay algunas cosas que tenemos que vencer y superar, en las que debemos crecer, que debemos hacer mejor; cosa que el mundo ni siquiera puede entender. Ellos no podrían entender si usted se sienta a hablar con ellos sobre las cosas que usted está tratando de superar, cosas en sus relaciones y en su forma de pensar. Porque hacer tal cosa ni siquiera les pasa por la mente. Esto es algo que está muy, muy lejos de ellos.

Así que, de nuevo, **se cumple en esta sola palabra: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”.** Les advierto que, si se pelean y se hacen daño, terminarán por destruirse unos a otros.

Quisiera volver un poco y decir que en el pasado esto ha pasado dentro la Iglesia, y en formas muy graves. Todo lo que pasó antes de la Apostasía, cuando la Apostasía finalmente nos golpeó, ¡hombre! Las personas peleaban y se hacían mucho daño. ¡Aquello fue horrible! Fue horrible. Y en un plano espiritual, la clase de cosas que estaban pasando, las peleas y el daño que las personas se hacían, el odio que sentían los unos hacia los otros. El amor de muchos se había enfriado tanto que era fácil para ellos hacer esto, tomar parte en esto, participar en esto. Aquello fueron tiempos muy malos. Muchos de ustedes no tuvieron que experimentar esto. Muchos de ustedes que están escuchando hoy eran demasiado jóvenes para saber esto. Otros, bueno, no fueron tiempos agradables de vivir.

Versículo 16 - Digo, pues: Anden en el espíritu; esto es algo en lo que siempre podemos crecer. **Anden en el espíritu, y no satisfagan los deseos de la carne.** ¡Qué cosa impresionante! Dios nos dice “anden en el espíritu”. ¿Y qué significa esto? Estar cerca de Dios. Ser vigilante. Estar alerta. Hacer las cosas de las que se está hablando aquí. Procurar que la vida de Dios esté viviendo dentro de usted. Y así es como usted puede combatir este egoísmo carnal, los deseos – “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida” que hay, que está arraigada, debería decir, en cada ser humano. Porque esto es lo que somos físicamente. Así es como somos, ante todo, motivados en la vida. Y para luchar contra esto en un plano espiritual se necesita el espíritu de Dios. Y nosotros crecemos en esto. Pero siempre a un nivel más elevado. Nuestra capacidad para combatir y luchar contra esto crece, se vuelve más y más apurada cuanto más crecemos; si nos sometemos a Dios y el espíritu de Dios vive en nosotros.

Porque el deseo de la carne se opone al espíritu, ellos no son compatibles. Y aunque parezca una locura, no lo es. Así es como son las cosas. Ellos no son compatibles. Es por eso que tenemos tantas batallas. Es por eso que tenemos que elegir luchar contra esto. Usted tiene que tomar la decisión de luchar contra esto. Porque la mente humana desea otra cosa. La mente humana, por lo general, no desea luchar constantemente. Esto es algo que existe dentro de la Iglesia. Hay momentos en que nuestra mente desea empezar a relajarse un poco, a tomar algún tiempo libre o simplemente descansar un poco. Y eso es algo común. Así es como somos como seres humanos. Incluso en un plano espiritual. Y esto es algo contra el que tenemos que luchar constantemente – nuestro yo. **Digo, pues: Anden en el espíritu, y no satisfagan los deseos de la carne. Porque el deseo de la carne se opone al espíritu, y el del espíritu se opone a la carne.** Ellos son... Esto es increíble, ellos simplemente no son compatibles. Son totalmente opuestos. ...y éstos se oponen entre sí para que ustedes no

hagan las cosas que deben hacer. En otras palabras, ellos son contrarios, en lo que se refiere a voluntad, deseos y cosas de este tipo. Pero, necesitamos tener el espíritu de Dios para luchar contra la carne. Esto es una batalla.

Versículo 18 - Pero si ustedes son guiados por el espíritu, no están ya sujetos a la ley. Y es asombroso cómo el mundo puede mirar esto y decir: “¿Lo ves? La ley ha sido abolida.” No quiero hablar de esto. Algunos de sus razonamientos y pensamientos son tan repugnantes, tan obcecados. Pero ellos no pueden hacer nada porque no pueden ver. **Pero si ustedes son guiados por el espíritu, no están ya sujetos a la ley.** Porque usted está cumpliendo la ley. ¿Usted no está bajo qué parte de la ley? El castigo. Este es el contexto aquí. Este es el contexto real. Si usted lee sobre esto en otros pasajes de la Biblia, este es el contexto de lo que está siendo dicho. En esencia, usted no estará bajo esas cosas porque usted se arrepiente del pecado, usted está tratando de vencer el pecado, usted está caminando en el espíritu. Andar en el espíritu significa que usted se arrepiente contantemente del pecado. Significa que usted se está sometiendo a Dios, que está procurando que el espíritu de Dios viva en usted. Y en este sentido usted no está bajo en castigo de la ley porque sus pecados están siendo perdonados, porque usted se está arrepintiendo constantemente. Usted está luchando contra su propia naturaleza carnal.

Las obras de la carne son manifiestas. ¿Y qué son esas cosas de las que usted se está arrepintiendo como ser humano en la vida? ¿Contra las qué estamos luchando? **Estas son,** ya sea en un plano físico o en un plano espiritual, **adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia...** y hay una lista larguísima de las cosas que hace la naturaleza humana. **...idolatría, hechicerías, enemistades, contiendas.** Y, por desgracia, muchas veces, cuando esto ha pasado en el Cuerpo, dentro de la Iglesia, incluso en un plano físico, las personas miran a este tipo de cosas y dicen; bueno lo que ellas miran es la parte externa. “Oh, yo no odio a nadie. Yo no siento odio hacia nadie”. Voy a algo sobre estar enojado aquí hoy, dentro de un momento. Y la gente dice: “Oh, yo no me enojo. No estoy ...” Y ellas a veces no se dan cuenta de algo contra el que están luchando, o contra el que deben estar luchando en su mente. Y sí, esto es en realidad la ira. Sí, esto es en realidad resentimiento, un profundo resentimiento. Usted puede no llamar a esto de resentimiento, pero usted en realidad está luchando contra la ira contra alguien. Y la forma en que usted hace frente a esto es lo que determina hasta dónde esto va a llegar y cómo va a manifestarse. Pero en lo que se refiere al espíritu, hay cosas que tenemos como seres humanos que a veces pueden levantar su fea cabeza. Y cuanto menos control tenemos, más fácil es para esto levantar su fea cabeza y manifestarse en formas que no queremos que se manifieste. Y cuanto más rápido podemos atraparlo y ponerlo bajo control, mejor, ¿verdad?

Y todas estas cosas que estamos leyendo aquí. “Idolatría”, por ejemplo. Sobre esto puedo dar un sermón entero. He dado un sermón sobre esto. En el comienzo de esta... Si usted quiere hablar de ello... Ha sido incluso antes de eso. Antes de que empezáramos, después de la Apostasía. ¿En 1998? E incluso después. Incluso después de la Apostasía hemos pasado por algunas de esas cosas como Cuerpo, sobre la idolatría espiritual. Recuerdo que he dado una serie de sermones sobre esto. Porque la mayoría de las veces no solemos pensar así, no de lo que se trata cuando alguien habla de idolatría. Nuestra tendencia es pensar en lo físico.

... hechicerías, odio, ya he leído esas **...envidias, homicidios.** Esto es seguro lo último en que una persona podría pensar sobre sí misma. “No soy un asesino. No nunca... No soy un asesino. Yo no pienso de esa manera”. Y mucho menos odiar. “Yo no odio a nadie”. Pero ese espíritu, esa chispa, esa ira, ese resentimiento hacia otra persona. Así es como que Dios lo llama. Así es como Dios lo llama. Todas las cosas que sucedieron.

Todas las profecías que se cumplieron, debería decir, durante el tiempo de la Apostasía y las cosas que el ministerio hizo, las cosas de las que ellos eran culpables. Lo que Dios dijo, básicamente, fue: “Usted es culpable de la sangre del cuerpo, de las personas, de los que traicionaste”. Y usted puede leer en Ezequiel cual será la condena de ellos. Porque Dios llama esto lo que esto realmente es en un plano espiritual.

“Envidias”. Y las personas pueden empezar a ver algunas de estas cosas. A veces hay diferentes niveles de esto, de la envidia. Algo en el que todos siempre deberíamos ver de todas estas cosas aquí, ya se trate de la idolatría espiritual, el odio - bueno, el odio. ¿Hay algún tipo? ¿Hay algo de resentimiento hacia alguien? ¿Por qué? ¿Por qué hay algo de resentimiento hacia otra persona? ¿De donde viene eso? ¿Cuál es origen? ¿Cuáles son los motivos para esto? ¿En qué está basado?

Herejías, rebeliones, vamos a ver, **envidias**. Envidia. Esto alza la cabeza de vez en cuando. ¿Celos? También aparece de vez en cuando. Esas cosas existen dentro del Cuerpo. Tenemos que estar en guardia contra tales cosas en nuestras relaciones. **...homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a éstas. Acerca de ellas les advierto, como ya antes les he dicho, que los que practican tales cosas no heredarán el Reino de Dios.** Bueno, nosotros entendemos esto. Y no queremos que esto sea parte de nuestra vida. Y de esto se trata la batalla. Es contra esto que nosotros luchamos. Pero estamos limpiando nuestras vidas de estas cosas, ¿verdad? Nos estamos limpiando. Estamos creciendo continuamente. Como nuestra capacidad de ver a nosotros mismos, de ver el egoísmo, que debe ser un proceso de limpieza por el que pasamos. Esto sigue todavía allí y siempre estará allí hasta que usted sea transformado. Pero el egoísmo que hay en nosotros debería ser cada vez más débil, o cada vez menos, con el paso del tiempo, porque debemos tener cada vez más la mente de Dios, el espíritu de Dios, en nosotros. Y debemos estar en unidad con la palabra de Dios y poner cada vez más en práctica, vivir lo que Dios dice que debemos vivir.

Versículo 22 - Pero el fruto del espíritu es amor... Esto es un fruto del espíritu de Dios. Esto refleja dónde estamos espiritualmente – de verdad - de una manera muy poderosa. Amor. Esto es algo que podemos... esto debería ser visto y nosotros deberíamos poder percibir esto dentro de nosotros mismos y en otros. **...gozo, paz...** Porque esto es lo que produce el espíritu de Dios. Produce paz. Yo pienso en la palabra Jerusalén”, la ciudad que Dios está construyendo. Lo que Dios sacrificó cuando Él creó el reino angélico. Lo que Él sabía que iba a tener que sacrificar. Él sabía que la paz no iba a continuar. Él lo sabía. Él sabía que algunos no iban a elegir Su camino. Él lo sabía. Esto era parte de Su plan y propósito. Él sabía lo que pasaría con el tiempo. Quizá millones, miles de millones de años. No lo sabemos. Nosotros no sabemos la cantidad de tiempo que pasó antes que algunas cosas comenzaron a tener lugar.

Versículo 23 - Mansedumbre, otro fruto del espíritu, un espíritu dispuesto a aprender, **templanza**, “templanza”, moderación, tener medida en las cosas. Incluso en el mundo y en la sociedad que nos rodea. Vamos algunas cosas que hay por ahí y nos esforzamos para no ir a los extremos y quedar como bicho raro, como chiflados. Ellos hacen cosas como no llevar botones en su ropa porque cree que de alguna manera esto les hace más justos. Quiero decir, lo siento, quiero decir cremalleras. Supongo que son cremalleras, ¿verdad? Usted puede llevar botones en sus ropas. ¡Y los colores! Si usted tuviera... Sus ropas tienen que ser aburridas y los colores no pueden ser llamativos. ¡Yo nunca puedo llevar una corbata como esta! Yo debería avergonzarme por llevar una corbata como esta. Llevo una corbata roja muy llamativa hoy. Templanza, ser moderado en la forma en que hacemos las cosas. ¿Es esto moderado? Tal vez ... Para mí esto es moderado. Y ya nos estamos justificando nuevamente. **...contra tales cosas no hay ley.**

Versículo 24 - Y, fíjense, los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Fíjense. Usted da muerte a esto. Y no me gusta esta palabra, aunque la sigo diciendo de vez en cuando, cuando la veo escrita. No me gusta nada esta palabra. **Los que son de Cristo han dado muerte**, esto es lo que significa, **a la carne con sus pasiones y deseos.** Este es un proceso por el que pasamos constantemente. Usted tiene que enterrar el viejo yo. Y me encanta el ejemplo que dice que cuando salimos del agua estamos en novedad de vida. Y cada vez que el viejo hombre intenta alzar su fea cabeza, nosotros volvemos a meterlo bajo el agua, volvemos a ahogarlo, a destruirlo, le damos muerte. Esto es lo que queremos hacer con el viejo hombre.

Si vivimos en el espíritu, andemos también en el espíritu. Esto será reflejado en nuestra forma de vivir. Nosotros sabemos estas cosas. Pero esto es algo en lo que siempre podemos crecer y crecer. **No nos hagamos vanidosos, ni nos irriteamos unos a otros, ni sintamos envidia entre nosotros.** No se trata de nuestro yo, nunca. No se trata de nuestra estatura, de cómo nos ven los demás, de complacer a los demás. Y esto es algo increíble de la naturaleza humana, la manera que las personas hacen las cosas. Y esto es como: “Si alguien me ve hacer ciertas cosas...” Una persona puede estar aquí trabajando, y la vanidad, la mente, la forma en que es, no importa lo que sea, y alguien pasa, y luego... Así es como la mente piensa. ¿Usted ve esto? ¿Se da cuenta de esto? Que la gente piensa, que la mente humana suele pensar si alguien nos ve, qué piensan de nosotros, las habladurías. De todas formas. Porque todo gira alrededor de uno mismo. Y yo podría dar más ejemplos, algunos ejemplos específicos de esto, pero voy a parar por aquí ahora.

Nuevamente: **no nos hagamos vanidosos, ni nos irriteamos unos a otros, ni sintamos envidia entre nosotros.** Estas cosas nunca deben existir. Nunca. Nunca. Nunca.

Después del sermón del pasado Sabbat he oído que muchos han estado hablando sobre los cuatro tipos de comportamiento que abordamos. Y es bueno hablar de ello. Porque empezamos a pensar en una cierta línea, usando ciertos términos; y cuanto más pensamos en ello, más podemos empezar a ver ciertas cosas a las cuales quizá somos propensos. Podemos empezar a ver algo de una manera diferente. Y entonces podemos empezar a pedir la ayuda de Dios y comenzar a abordar algunas de las cosas que no queremos y algunas de las cosas que sí queremos, como la asertividad, por ejemplo. Que su sí sea sí, y que su no sea no. Y usted no tiene que pedir disculpas por ello.

Nosotros siempre... tendemos a proteger y a cuidar tanto a nuestro yo que a veces es difícil para nosotros, como seres humanos, simplemente decir no sin dar una larga explicación de nuestras elecciones. ¿Piensa usted alguna vez de esa manera? Espero que vea que usted hace esto a menudo. Bueno. usted lo hace. Así somos nosotros. Y a veces en la Iglesia nuestra tendencia es hacer esto más. Es como: “Bueno, no quiero herir sus sentimientos y por eso tengo que darle una larga explicación de por qué voy a tener que decirle que no esta vez”. Y esto es algo natural, porque, por lo general, no siempre lo que estamos haciendo tiene que ver con ellos pero con nosotros mismos. De esto se trata muchas veces. Se trata de ciertos mecanismos de protección que nosotros tenemos y de cómo queremos que las personas piensen sobre nosotros o nos vean. Y tenemos que tener cuidado de cómo lidiamos con ese tipo de cosas.

Es por eso que me encanta ese ejemplo, la expresión: “Que su sí sea sí y su no sea no.” Así es como debe ser. Simplemente sea sincero y verdadero. Y si hay necesidad de explicar algo, entonces está bien, pero su

respuesta debe seguir siendo la misma. Pero no solemos pensar de esa manera como los seres humanos. De verdad.

De todos modos, el pasado Sabbat he oído que las personas han estado hablando de estas cosas. Y en algunos casos, incluso han bromeado sobre algunas de ellas. Y eso es bueno, porque podemos crecer, aprender y empezar a ver las cosas. Por eso pensé que sería bueno repasar un poco de lo que hemos hablado y quizá añadir un poco más hoy. Esta es un área en la que es bueno centrarse a medida que usted crece espiritualmente porque en muchas de estas cosas podemos empezar a ver que tenemos ciertas tendencias y que podemos encajar (y generalmente encajamos) en una de estas cuatro categorías. De verdad. Generalmente una de estas cuatro categorías es lo que predomina para nosotros, y refleja la forma en que pensamos y cómo vivimos, de verdad; ya sea el ejemplo de ser pasivo, agresivo, pasivo-agresivo, o asertivo.

Y obviamente, como hemos hablado, es posible que tengamos una mezcla de todos ellos. Por eso me gusta el ejemplo de las siete eras de la Iglesia de Dios. Esas siete eras, las cosas de las que se habla sobre características que han existido en Iglesia de Dios durante los últimos 2.000 años. Pero siempre una de ellas ha sido la predominante, ha sido la que reflejaba el Cuerpo, el Cuerpo como un todo. Pero en todas las siete han existido algunas características que las personas suelen tener, o de la batallas que nosotros, como seres humanos, solemos tener. Esto existe.

Y lo mismo ocurre con los comportamientos. Podemos tener todos ellos en nuestra vida, obviamente, y comportarnos de una determinada manera en ciertos momentos. Y a veces algunos de ellos, a veces, como he mencionado último Sabbat, a veces es bueno ser pasivo cuando tratamos con algo que es agresivo; en lo que se refiere a cómo tratar con esto. Y hay veces que debemos ser agresivos, porque puede ser la única manera de lidiar con algo. Y cómo usted hace eso y en qué medida lo hace, esto es otra historia. A lo mejor los demás lo ven como algo más agresivos, especialmente los que son objeto de esto. Pero la manera que usted hace esto es entonces muy importante, porque usted debe hacerlo como Dios hace, de la manera que Dios trata con nosotros.

Y hay momentos en que ser agresivos en un determinado asunto, tal vez para hacer frente a algo, no es lo correcto. Espero... No quiero hablar mucho de estas cosas. Sólo estamos hablando de esto tratando de identificar lo que puede ser predominante en nuestra vida. Y si lo que predomina no es el comportamiento asertivo... Porque la asertividad es un término usado por el mundo; ellos reconocen, en parte, ciertas cosas que las personas deben esforzarse por hacer para tener relaciones correctas. Pero para nosotros en la Iglesia, se trata del camino de vida de Dios, se trata de cómo debemos vivir los unos hacia los otros. Que su sí sea sí y su no sea no. ¡Sea sincero! ¡Sea honesto! ¡Sea honesto con usted mismo! ¡Sea verdadero en su manera de tratar con los demás! Sin jueguecitos, pero con sinceridad y transparencia. Y esto es algo en lo que tenemos que trabajar, porque no tenemos esta tendencia como seres humanos. Tendemos a ser *muy* protectores hacia nosotros mismos, hacia nuestro yo, hacia lo que queremos que los demás vean de nosotros. Y si estamos haciendo esto, no estamos siendo asertivos a este respecto, no estamos viviendo el camino de vida de Dios como queremos vivir.

Y hay que tener equilibrio en estas cosas también. Por lo que podemos ver de ellos, bueno.

Voy a hacer un pequeño repaso de esto. El comportamiento pasivo es característicamente reconocido por un patrón de evitar expresar opiniones o sentimientos. Los que tiene ese comportamiento suelen esconder y ocultar sus verdaderos sentimientos en situaciones que son que les causa daño, ira, resentimiento, o lo que sea. Ellos tienden a ocultar esos sentimientos y no dejar que se manifiesten. Ellos suelen ocultar o disimular esto. Y en su lugar, ellos permiten que las quejas y molestias se amontonen en su interior, y por lo general no son conscientes de esto. Lo que a menudo puede resultar en arrebatos de ira que son totalmente fuera de proporción con el incidente en sí. Esto es lo que puede suceder si una persona tiene ese tipo de comportamiento, si se inclina más hacia este tipo de comportamiento, si es pasiva, si guarda las cosas en su interior hasta el punto en que puede explotar. Y la manera que esto se manifiesta en la vida de una persona puede variar mucho. Y repito que esto es sólo una visión general de esa manera de pensar o de ese tipo de comportamiento.

Después de tal reacción, de un arrebato o algo de esta naturaleza, esa persona suele volver a la pasividad y a menudo se siente avergonzada, como he mencionado el pasado Sabbat, se siente culpada y confundida y vuelve a comportarse con pasividad nuevamente. Sin arrebatos. Esquivándose. Y si una persona es capaz de reconocer que puede tener más que un tipo de comportamiento en su vida, entonces ella sabe contra qué está luchado.

Comportamiento agresivo. Repito que esto es simplemente una descripción o un nombre de algo para que lo podamos reconocer más fácilmente. Esto se característicamente reconocido por un patrón donde un individuo claramente y con bastante frecuencia, expresa sus propias opiniones, sentimientos, necesidades o deseos ignorando o haciendo caso omiso de los derechos de los demás. Tal individuo a menudo se lleva por delante - y no sé si esta es una expresión utilizada en otros países. Empecé a pensar en esto cuando pensé en la expresión “tener menos consideración”. Pero “hacer caso omiso de los demás” significa “tratar con dureza o de una manera dominante, anular, aplastar” – este es básicamente el objetivo de tal individuo – “la opinión, el deseo, la voluntad, o lo que sea de otra persona, para que sus propias voluntades, opiniones, etc., sean reconocidos”, aceptados, implementados, o lo que sea.

Tal individuo a menudo se lleva por delante a otros. Y debemos reconocer esto como siendo un sheriff. Esto es ser un sheriff. Para mí, el comportamiento agresivo. Porque tal individuo impone sus propias ideas y creencias. Yo pienso... Alguien me mostró una foto de un árbol hoy. No les voy a decir el nombre de ese árbol, pero es un árbol viejo curvado, de cual un ministro dijo una vez que ese árbol no existiría en el Milenio. Y las personas los cortaban. ¿Y usted va a imponer esa idea a los demás? Imponer a los demás algo que no es equilibrado, y ellos empiezan a creer que en el Milenio no debería haber árboles feos y curvados. Debemos embellecer el mundo y se supone que todos los árboles deben ser rectos. No lo sé. Imponer sus ideas a los demás de una manera agresiva. Y a veces esas cosas son hechas de una forma muy dominante, muy contundente. Esta es una opinión que no es una opinión. Esto es lo que es. Esto es lo que usted debe creer. Usted debe creer lo que le estoy diciendo.

Y esto ha pasado muy a menudo antes, especialmente cuando una persona tiene alguna oportunidad de servir a los demás, y tiene algún poder detrás de eso. Y muy frecuentemente el poder puede subir a la cabeza de uno, también en las familias. En tiempos pasados, yo me acuerdo de cuando empecé a reconocer y comprender de qué se trataba lo que nos había sido dicho sobre ser un sheriff, y empecé a darme cuenta de que la mayoría de los ministros ni siquiera eran capaces de empezar a reconocer y aceptar esto como algo que podría existir en

sus propias vidas. Dios me estaba mostrando algo. No que yo fuera mejor que los demás, pero Dios me estaba preparando para algo y me estaba ayudando a ver algo que estaba planeando para más adelante, para que yo pudiera utilizar esto dentro de la Iglesia, enseñar esto en la Iglesia. Y así yo empecé a reconocer ese tipo de comportamiento, a reconocer lo que era esto, reconocer lo que estaba ocurriendo en el ministerio en los años 80 y hasta entrados los años 90. Esto ha sido a menudo una parte muy importante de la vida familiar de las personas.

Es por eso que incluso en la relación entre esposos y esposas, a menudo muchos hombres han sido sheriffs y ni siquiera se ha dado cuenta de cómo trataban a sus familias. Y esto es de lo que estamos hablando aquí, del comportamiento agresivo.

Continuando. Las personas que tienen este tipo de comportamiento son a menudo verbal y/o físicamente abusivas. No sólo verbalmente, pero incluso físicamente. Podemos reconocer esto en el mundo a nuestro alrededor y ver esta mentalidad. Pero yo también he visto esto dentro de la Iglesia, en tiempos pasados. Y espero que esto ya no exista. Y que si aun existe que sea algo mínimo. Y si existe, esto es algo que necesita ser tratado; si alguien es así en su familia, en su vida familiar o en el trabajo, o donde sea que alguien es verbalmente abusivo. No hace mucho tiempo, como estaba diciendo, he visto algunas situaciones bastante malas, donde las personas son verbalmente abusivo. Y muchas de esas personas ya no están con nosotros. Ser verbalmente abusivo hacia los demás, hundiéndoles. Lo que ellos dicen en realidad es que usted está equivocado y intentan imponerle su manera de pensar. Esto es horrible. Ese es un espíritu horrible.

Este es un comportamiento agresivo. Por lo general uno intenta controlar y dominar. La persona siente que debe controlar la situación, que deben tener la razón y/o que tiene que ganar. En otras palabras, a su manera. Ellos quieren hacer las cosas a su manera y tratan de imponer esto a los demás. Y para esto ellos utilizan la agresión, sintiéndose poderosos, en control de sí mismos porque sienten que controlan a todos a su alrededor. Y esto es algo que tiene que ser vencido muy rápidamente, lo antes posible. Y si nuestra tendencia es hacer eso, entonces, debemos luchar, luchar y luchar hasta vencer esto por completo.

Y entonces está el comportamiento pasivo-agresivo. Y he dicho antes que esta es la más engañosa de todas las conductas, la pasiva-agresiva. Esta no es una buena combinación y es una herramienta poderosa y manipuladora para conseguir lo que uno quiere. Porque no se trata solamente de algo que se puede ver fácilmente, como ser agresivo o pasivo, pero es una combinación de los dos, en una manera muy astuta, engañosa en cuanto a cómo es usado. Y me encantan las descripciones aquí, de lo que expresa este tipo de comportamiento, porque hay mucho engaño en esto, más que en cualquier otro. Un individuo que es agresivo, no hay engaño en eso. Esto es lo que es y es más fácil de ver. Es más fácil de reconocer. Debería ser más fácil para una persona reconocer y admitir, esto, pero también es una cuestión de que una persona quiera cambiar. Y en el Cuerpo, nosotros deseamos cambiar. Y si no lo hacemos, entonces Dios se encargará de esto.

El comportamiento pasivo-agresivo es el más falso, el más engañoso de todos los demás comportamientos, y a menudo es el más difícil de corregir. Porque en la superficie la conducta de uno aparenta ser pasiva, pero la ira y el fuerte resentimiento se manifiestan de manera muy sutil, indirecta, y “detrás de los bastidores”.

Las personas que tienen este tipo de comportamiento se sienten a menudo impotentes, atadas, o resentidos hacia otra persona, ya que a menudo se sienten incapaces de tratar directamente con el objeto de su

resentimiento. Esas personas suelen expresar su ira, resentimiento, y/o desacuerdo hacia los demás socavándoles sutilmente, mientras les arman una trampa siempre que pueden. Así es como actúan, según esa descripción básica aquí.

Las personas pasivo-agresivas tienen dificultades para reconocer, y más aun para aceptar, su ira y resentimiento. Ellas a menudo utilizan el sarcasmo y el sutil sabotaje para vengarse. Suele sonreír, es decir, parecer agradables o cooperativos, cuando en realidad están enojados, resentidos, no están de acuerdo con algo, y hacen cosas con el propósito de molestar, perturbar y/o para crear confusión y división, socavando los planes o las ideas de otro.

Y esto es muy difícil. Pero estos son los comportamientos humanos. ¿Y saben qué? Dios nos llama a salir del mundo y nosotros traemos en nuestro equipaje una mezcla de todas estas cosas. Y trabajamos para vencerlas. Trabajamos para superarlas, y crecemos.

Luego está el comportamiento asertivo. Los individuos que tiene este tipo de comportamiento expresan claramente sus opiniones y sentimientos. Esto es algo que debemos esforzarnos por tener. Y esta es básicamente una descripción de cómo se supone que debemos estar viviendo. Así es cómo debemos esforzarnos por tener relaciones sanas o cómo debemos hacer para tener relaciones correctas.

Luego está el comportamiento asertivo. Los individuos que tiene este tipo de comportamiento expresan claramente sus opiniones y sentimientos, y abogan firmemente por sus derechos y necesidades, sin infringir o ir en contra de los derechos de los demás. Tal comportamiento respeta los derechos de los demás.

Y esta es advertencia para nosotros, espiritualmente: Que su sí sea sí y su no sea no. Así es como debemos reconocer esto.

La asertividad permite a uno reconocer, expresar sus propios pensamientos y deseos de una manera sincera, honesta, verdadera y sin la expectativa de que otros se someterán a esto. Uno no trata de imponer esto a nadie. No trata de hacer con que alguien haga algo en contra de su voluntad. No trata de tener razón, en absoluto. Tal individuo es diferente, en este sentido, en la forma en que vive.

Quisiera leer esto nuevamente: La asertividad permite a uno reconocer, expresar sus propios pensamientos y deseos de una manera sincera, honesta, verdadera y sin la expectativa de que otros se someterán a esto. La asertividad es el comportamiento más difícil de aprender de todos los tipos de comportamiento. La asertividad requiere la práctica constante. Es un proceso de cambio y de constante auto-evaluación que dura años.

Así es como el mundo ve la conducta humana. ¿Y nosotros? Nosotros vemos esto en un plano espiritual. Se necesitan años para crecer, ¿no es así? Se necesitan años para deshacerse de los comportamientos erróneos, ya sea un comportamiento pasivo para salirse con la suya, o para huir de ciertas cosas. Esto es simplemente una mala manera de lidiar con la vida. De todas formas. El comportamiento agresivo, algo que sin duda tiene que ser vencido y superado. Y entonces el pasivo-agresivo. Sea lo que sea que tenemos que vencer y superar en la vida, nosotros trabajamos en ello. Trabajamos en ello. Pero cuanto más podemos “ver” lo que somos, cómo somos y lo que tendemos a hacer, más podemos hacer frente a esas cosas y más podemos aprender a vivir como Dios dice que debemos vivir. Que su sí sea sí y su no sea no. No se preocupe en proteger a su yo.

Apenas sea abierto, sincero y honesto tanto como usted pueda ser. Pídale ayuda a Dios para que usted pueda hacer esto cada vez más de la manera correcta.

Más cosas en las que pensar. Se hizo un silencio aquí. Es bueno para nosotros ver a nosotros mismos. Sea cual sea la etapa de la vida en que estamos, esto nunca termina. Nunca terminamos de ver cosas sobre nosotros mismos. Y aunque nos volvemos más refinados en un plano espiritual, todavía vemos ciertas cosas que aparecen de vez en cuando, porque generalmente solemos actuar de una determinada manera. Y a veces, incluso esto puede cambiar. Y pasamos por muchas cosas en este proceso de ser transformados por el espíritu de Dios. De verdad. Y esto es emocionante. ¡Esto es bueno! Y cuanto más vemos y reconocemos, más podemos tratar con estas cosas. Y cuanto más tratamos de estas cosas en nuestras propias vidas, ¿saben qué? Con el tiempo, más podemos ayudar a los demás.

¿Se da usted cuenta de esto? Cuanto más usted puede vencer y superar estas cosas en su propia vida, cuanto más usted puede ver, más capaz será usted de ayudar a otros en el futuro, son ciertas cosas en sus vida, a tratar con las cosas en la vida, a ayudarles a ver con lo que están tratando y cómo hacer frente a esto. Para que ellos puedan ver cómo piensan y lo que están haciendo. Y habrá mucho de esto en el Milenio. De verdad.

Cuanto más podemos aprender sobre nosotros mismos, cuanto más podemos aprender acerca de la propia naturaleza humana, más podremos ayudar a los demás. Usted ha pasado por esto, usted lo ha vivido. Y usted puede ser de gran ayuda cuando usted tiene experiencia en las cosas, cuando usted sabe, cuando usted tiene esta experiencia, porque usted entonces ya lo ha vivido y usted sabe lo que se necesita. Y entonces, cuando usted reconoce esto en otros, ¿sabe qué? Usted está mejor equipado, mejor preparado para ayudarles cuando esto surja en sus vidas. *SI* ellos abren una puerta que permite a usted decir algo a ellos. *SI* vienen a usted en busca de ayuda. Quizá por un ejemplo en su vida, sea lo que sea, algo, algo que surge en una conversación porque alguien confía en usted, o confía ciertas cosas a usted. Usted nunca sabe cuando se presentará la oportunidad de ayudar a otra persona. Algo que puede parecer muy pequeño para usted, es a veces... Usted sabe que cuando se estas cosas se juntan, cuando se suman, ellas significan mucho más, porque pueden ocurrir de maneras diferentes, con diferente personas. Y este es un proceso de crecimiento constante por el que pasamos. Y es algo muy bello, sobre todo en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios.

Vayamos a Efesios 3. Y ya hemos visto todos estos comportamientos de los que hemos estado hablando en el mundo. Los experimentamos en el mundo. Pero en la Iglesia, por favor comprenda que estamos siendo perfeccionados. Y podemos ver algo que no es extremo sobre algunas de estas cosas, pero a lo mejor vemos una pequeña parte de esto y reconocemos que esto debe ser abordado. Porque mismo que sea algo muy pequeño, esto es algo que no es equilibrado, que no es bueno, y que necesita ser vencido y superado, ¿no es cierto? Y siempre debemos estar perfeccionado esto y creciendo en esto.

Efesios 3. Es bueno leer más versículos que tienen que ver con cómo pensamos. Capítulo 3, **versículo 9 - También me encargó dar a conocer a todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que crió todas las cosas en/por medio de Jesús Cristo.** Y aquí se está hablando de este misterio del que Pablo habla en muchos pasajes de la Biblia, pero especialmente en este libro. Pero en otros pasajes también, donde él deja muy claro que este misterio es algo... Él habla de esto en el capítulo 2 de 1 Corintios. Sobre algo que está oculto para el mundo. Y este es que Dios vive en nosotros, el espíritu de Dios habita en nosotros, como seres humanos. Y nosotros en Él. Y de cómo eso compara lo espiritual a lo espiritual.

Y que el mundo que nos rodea ve las cosas de manera física y no puede entender esas cosas. Ellos no pueden “ver” esas cosas. Pero nosotros sí que podemos. Podemos “ver” lo que es espiritual, debido a que el espíritu de Dios, que Él nos da, nos permite ver esto. Y esto es un misterio porque las demás personas no pueden “ver” esto. Como la verdad. Las personas no pueden “ver” la verdad hasta que Dios se la revela a ellas. Y ellos tampoco pueden entender el hecho de que el espíritu de Dios habita en usted y le da la capacidad de “ver” estas cosas, comprender lo que es verdadero y justo.

Y esto es de lo que él está hablando aquí. El contexto es el hecho de que el espíritu de Dios está en el Cuerpo, en la Iglesia; y nosotros estamos en Dios, a través del poder de Su espíritu. Y esto es algo que Dios mantiene escondido y sólo lo ha revelado a aquellos que han sido llamados y con quienes Él ha trabajado a lo largo del tiempo. Y esto fue creado a través de Jesús Cristo, porque él murió para que este proceso pueda tener lugar. Fue para eso que él murió. Él murió para que nuestros pecados puedan ser perdonados, sí. Pero el propósito de que sus pecados sean perdonados es que Dios pueda habitar en usted. Dios no habita en el pecado. Sus pecados tienen que ser perdonados para que Dios pueda habitar en usted.

Versículo 10 - Para dar a conocer ahora, por medio de la Iglesia, Su multiforme sabiduría a los principados y poderes en los lugares celestiales... Nuevamente aquí, hablando de la mente, del Verbo, del poder de Dios que ahora se puede dar a conocer a nosotros, en nuestra mente. **...conforme al propósito eterno que llevó a cabo por medio de Cristo Jesús nuestro Señor...** El “propósito eterno”. Algo que fue planeado hace mucho tiempo y que durante los últimos 6.000 años, en un grado u otro, está siendo realizado, sobre todo en los últimos 2.000 años dentro de la Iglesia. **...en quien tenemos seguridad y confiado acceso por medio de la fe en él. Por lo tanto, les pido que no se desanimen a causa de mis sufrimientos por ustedes, porque son para la gloria de ustedes.** Hablando del proceso donde el espíritu de Dios está en nosotros y nosotros en Dios. Algo que Dios ha planeado desde el principio de los tiempos.

Por eso yo me arrodillo delante del Padre de nuestro Señor Jesús Cristo, (versículo 15) de quien recibe su nombre toda familia en los cielos y en la tierra... El proceso de convertirse en parte de la Familia de Dios, de Su propósito para toda la humanidad, con en el tiempo. **...para que por Su espíritu, y conforme a las riquezas de Su gloria, fortalezca el hombre interior con poder.** este término “el hombre interior”, es el espíritu que ha sido engendrado, es la mente que Dios está trabajando con transformar. Él está diciendo que usted puede ser fortalecido. Y es algo estupendo que nosotros podemos crecer y ser más fortalecidos en nuestro espíritu y en la que Dios nos ha dado. **Para que Cristo habite en sus corazones por la fe,** en sus mentes, en su forma de pensar,. Debido a lo que creemos, lo ponemos en práctica como estilo de vida, el camino de vida de Dios, el amor y nuestra forma de pensar hacia los demás, nuestra forma de tratar los unos a los otros.

Nuevamente. **...fortalezca el hombre interior con poder; para que Cristo habite en sus corazones por la fe (a través de la fe), y para que, arraigados y cimentados en amor,** arraigados y cimentados en el amor de Dios, **sean ustedes plenamente capaces de comprender, con todos los santos, cuál es la anchura, la longitud, la profundidad y la altura...** Esto es lo más importante. El amor de Dios es la más grande de todas las cosas que Dios nos ha dado a entender y comprender; Su mente, Su pensamiento, como deben ser las relaciones, como serán las relaciones en Su familia, la única manera que la relaciones pueden existir en Su familia. **...para que conozcan el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento...** Dios nos ha dado conocimiento sobre esto. Nosotros lo creemos. Tenemos fe de que esto es justo. Pero aquí dice que esto es

algo que “excede a todo conocimiento”. “Para que conozcan el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento”, **para que sean llenos de toda la plenitud de Dios.** Esa mente.

Cómo vivimos, cómo pensamos, mientras estamos en esta tierra como seres humanos. Si somos realmente abierto, sinceros y honestos. Si podemos pensar espiritualmente, en un plano espiritual, tratar de pensar en esas cosas en un plano espiritual. Nos quedamos increíblemente cortos, increíblemente cortos en esto, ¿no es así? No tenemos esto. Estamos creciendo en esto. Estamos creciendo en esto, en nuestra capacidad de pensar de esta manera, en nuestra forma de pensar hacia los demás.

Y a Aquel que es poderoso para hacer que todas las cosas excedan a lo que pedimos o entendemos... ¿Y qué significa esto? ¿Cuál es el contexto? **Y a Aquel que es poderoso para hacer que todas las cosas excedan a lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros...** Se trata del espíritu de Dios. De este poder. Y lo principal, por encima de todo, lo que Dios quiere que tengamos, que Dios quiere que recibamos es esta palabra aquí, *agape*. Sea como sea que usted quiera pronunciarla. Las personas suelen discutir sobre cómo pronunciar esto. *Agape* es el amor de Dios. Esto viene de Dios. Es la forma en que pensamos. La forma en que podemos pensar sobre Dios, como podemos pensar sobre Su plan y propósito, como podemos pensar sobre Su hijo, y como podemos pensar los unos de los otros, viene de ese poder, de esa mente, debido a que Él habita en nosotros. Y debemos orar por esto, para tener que más de esta mente, para que seamos capaces de ver más de las cosas y patrones que están mal en nuestra manera de pensar los unos hacia los otros, ver que a lo mejor estamos tratando de proteger a nosotros mismos en la forma en que nosotros reaccionamos o hablamos, que son motivados por un comportamiento pasivo, o agresivo, o pasivo-agresivo, o lo que sea en su vida que no es correcto, que tienen que cambiar, de manera que podemos hacerlo mejor.

Y creo que podemos pedir... Yo pienso en esto y le pido muchas cosas a Dios. Pero lo más importante aquí es que tiene que ser la voluntad de Dios. Y lo más importante es que sea la voluntad de Dios, es que una cuestión de amor. Y usted debe tener mucha confianza y orar y pedirle a Dios por estas cosas. Pero cuando usted hace esto, cuando usted se abre para Dios, por favor entienda que Él le va a mostrar esas cosas. Él le va a mostrar más de usted mismo. Él le va a mostrar más sobre su mente. Él le va a poner en situaciones en la que Él le va a ayudar a “ver” algo en un nivel más alto. Porque de esto se trata. Vamos por la vida haciendo las cosas por hábito. Así es como nosotros somos. Nosotros respondemos, básicamente, según un patrón, un hábito. Y todo nuestro comportamiento tiene que ver con la manera en que vivimos. Nuestra respuesta, por lo general. Y algunas de esas respuestas no son buenas. Algunas necesitan cambiar. Algunas necesitan ser purificadas.

Y cuando vamos ante Dios y oramos a Él, con los brazos extendidos, y decimos: “Padre Santo, por favor ayúdeme a “ver” esas cosas en mí mismo”. ¿Sabe lo que pasa? Algo va a suceder en su vida. Esto no significa que las cosas no están ocurriendo ya, pero ahora Él va a ayudarle a “ver” esas cosas. Y puede que usted se vea en situaciones que son fruto de Su intervención, para que usted pueda ser bendecido, porque usted va a... Porque le van a pasar ciertas cosas, Él va a permitir que usted pase por ciertas cosas, que traerán a la superficie algo que ya es un patrón en su forma de pensar. Espero que ustedes entiendan lo que estoy diciendo. Porque entonces usted tendrá que hacer frente a esto, porque Él le ayudará a “ver” esto. Él le va a ayudar a ver que algo no es bueno.

Su respuesta, su reacción, su manera de pensar sobre lo que está pasando, no es buena. Y algo va a pasar para traer esto a la superficie. ¿Y qué hace usted? Usted va delante de Dios y clama a Dios: “No me gusta esto. Yo no quiero esto. Ayúdame a cambiar esta situación”. Y cuanto más usted aborrece las cosas que están mal, más usted va a tener el deseo de hacer lo que es correcto y más va a incorporar esto a su manera de vivir. Y con el tiempo su comportamiento puede cambiar. Así es como crecemos, ¿verdad? Vemos las cosas que no queremos para nosotros. Vemos las cosas que no nos gustan. Y clamamos a Dios en busca de ayuda para cambiarlo.

Y cuanto más claro podemos ver esto, cuanto más lo podemos ver, más feo esto nos parece. Esto es lo que nos pasa con cualquier pecado. Cuanto más feo le parece el pecado, si usted pide ayuda a Dios para que esto le parezca más feo, si usted se presenta ante Dios, si usted nunca se da por vencido y siempre va a Él en oración y le pide ayuda para vencer el pecado, más fácil será detectar esto la próxima vez, y la próxima vez. Y cada vez que usted hace frente a esto, usted se limpia un poco más. Y ahí es de donde viene el crecimiento. Ahí es donde viene el cambio. Y esto es algo muy bello.

Y somos cada vez más purificados de estas cosas si estamos sometiéndonos al espíritu de Dios. Pero esté preparado cuando usted pide la ayuda de Dios en esto, porque si usted es sincero y honesto con Dios, ¿sabe lo que pasará? Él le va a mostrar esto. Porque esto es lo que Él quiere que usted haga. Él quiere que usted le pida ayuda en estas cosas de las que estamos hablando.

Así que de nuevo, no creo que no se puede vencer y superar ciertas cosas en su vida. Sí tu puedes. Puede ser un proceso permanente y un proceso permanente de seguir refinarlo, pero cada vez mejor y mejor a medida que crece.

...para que conozcan el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento. Esto es algo que Dios tiene que dar a través del poder de Su espíritu. Es algo que viene como una cuestión de experiencia, algo que usted experimenta en su vida, y entonces usted puede discernir más claramente entre lo que está bien y lo que está mal, y las cosas se hacen más claras en su mente. **Para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios.** Ese es el propósito de Dios para nuestra vida ¿no es así? Que podamos ser llenos de Su plenitud. Y esa plenitud, sobre todas las cosas, es el amor. Se trata de la forma en que vivimos. Se trata de las relaciones. Se trata de la familia. Se trata de la familia que Él está creando y de cómo vamos a vivir en esa familia.

Y podemos hacer estas cosas. Podemos orar **a Aquel que es poderoso para hacer que todas las cosas excedan a lo que pedimos o entendemos** y pedirle estas cosas. Dios nos bendecirá más allá de lo que pedimos o entendemos si nos sometemos al proceso, **según el poder que actúa en nosotros. A él sea dada la gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos. Amén.**

Continuando en **Efesios 4:1- Yo, que estoy preso por causa del Señor,** otra vez, la misma expresión, **les ruego que vivan como es digno del llamamiento que han recibido...** Ese es nuestro deseo, vivir en ese camino de vida según nuestro llamado, reconociendo la grandeza de esto, **con toda humildad y mansedumbre,** humildad. Siempre necesitamos de humildad, de esta capacidad de ver a nosotros mismos y querer vencer y superar las cosas. Simplemente admitir lo que somos, ver esas cosas cuando Dios nos las muestra, esa es la parte difícil. Esa es la parte difícil, cuando empezamos a ver algo, cuando vemos lo que está mal, que tiene que ser cambiado. “Y mansedumbre”. En otras palabras, un espíritu dispuesto a aprender. **...y paciencia,** tenemos que tener paciencia. No vamos a superar esto, no vamos a superar cualquier de la noche a

la mañana, ¿verdad? Esto es una batalla en curso. Pero nunca nos damos por vencido. **...soportando los unos á los otros en amor.** Me encanta esa expresión: “soportando los unos á los otros”. Esto puede ser mal interpretado a veces, porque uno puede pensar: “Bueno, ellos están equivocados, pero voy a soportar esto de ellos en el amor”. A veces podemos sabemos que alguien tiene dificultades en determinadas áreas, y puede haber ciertas reacciones que usted está dispuesto a pasar por alto, o lo que sea, si usted entiende lo que estoy diciendo. No si es algo que está mal, si hay pecado involucrado en esto hay cosas a las que hay que hacer frente. Usted tiene una responsabilidad en ello. ¿Vale? En reconocerlo. En decir algo. Pero hay veces en las que quizá la reacción de uno no es la correcta, a lo mejor no es como debe ser o como uno podía responder; y usted entonces tiene paciencia, usted muestra comprensión, en la esperanza y con el deseo de que ellos van a vencer esto, al igual que yo he superado algunas cosas que no estaban bien en mi vida.

Y nosotros amamos los unos a los otros con ese tipo de amor, reconociendo que somos una parte de una familia y que ninguno de nosotros es perfecto. ¡Tenemos un equipaje que llevamos con nosotros! ¿Ha sido Johnny que habló sobre esta maleta llena de piedras, llenas de cosas que arrastramos con nosotros? Esto es una expresión sobre el equipaje que llevamos. Así es como somos como seres humanos. Esto es simplemente parte de un proceso. ¡Y cuanto más nos deshacemos de ese equipaje mejor! Pero todos tenemos esto. Nuestro pasado, las cosas que estamos dejando atrás. Somos todos únicos y diferentes, y crecemos, cambiamos con el paso del tiempo.

Y cuanto más tiempo usted está en la Iglesia de Dios, cuanto más crece espiritualmente, más usted puede “ver”. Y a menudo no sólo en sí mismo, pero también en los demás. Y entonces la forma en que usted piensa hacia ellos es importante en la relación entre usted y Dios. Tenemos que tener mucho cuidado con esto, con de la forma en que pensamos acerca de los demás dentro del Cuerpo. Porque somos muy conscientes de ese equipaje. Y a veces no somos conscientes tan conscientes de nuestro propio equipaje como deberíamos ser, pero siempre es más fácil ver el equipaje de los demás. Siempre es más fácil ver el equipaje que otros llevan.

Y esto es una constante batalla para nosotros ¿verdad? Siempre, siempre, siempre estamos luchando, venciendo, tratando de superar.

Con toda humildad y mansedumbre, con paciencia soportando los unos á los otros en amor. Tenemos que tener el amor de Dios. Tenemos que tener el espíritu de Dios viviendo dentro de nosotros para poder vivir de la manera correcta hacia los demás, y pensar de la manera correcta sobre los demás, y aceptarnos como hermanos y hermanas, como familia, dentro del Cuerpo de Cristo. Y esto es algo muy bello, de verdad.

Solicitos en guardar la unidad del espíritu... Porque ese es nuestro deseo, tener unidad de espíritu, ser uno con Dios y los unos con los otros. Y esto significa que entendemos que no somos perfectos. Yo reconozco que estoy lejos de ser perfecto. Y entiendo que ninguno de nosotros es perfecto. Esto no es excusa para el pecado, nunca. No hay excusas para esas cosas, nunca. Pero reconocemos que estamos en un viaje y entendemos que esa mente, ese espíritu que Dios nos da, y nuestra carne pelean entre sí. Y siempre tendremos algún equipaje en nuestra vida, sea lo que sea la parte física. Cada uno de nosotros. Cada uno de nosotros lleva consigo un equipaje físico. Cada uno de nosotros tiene que tratar el pecado. Ninguno de nosotros es perfecto en nuestra forma de pensar hacia los demás en el Cuerpo o hacia otras personas en el mundo que nos rodea. Todavía estamos siendo perfeccionados en eso. Pero somos una familia. Y esto me encanta. Me encanta esa expresión.

Cuanto más “veo” esto, más entiendo lo importante que es que aceptemos los unos a los otros como una familia, con todas nuestras imperfecciones ... con todas nuestras imperfecciones.

Todos los tenemos. Usted nunca será perfecto. Pero cada uno de nosotros, puede ir a Dios todos los días y decirle: “Padre, perdóname”. Por lo que sea que usted hace o piensa. Y si Dios nos perdona, ¿quiénes somos nosotros para tener algo en contra de Dios? Porque cuando hacemos esto, lo hacemos contra Dios, no contra la persona. Porque cada uno de nosotros pertenece a Dios. Y espero que entendamos esto. Lo que hacemos contra los demás, lo hacemos contra Dios y contra de Su santo espíritu. Y tenemos que reconocer que todos y cada uno de nosotros tiene un equipaje, tiene pecado. Y estamos luchando para vencer esto, para superar esto, y estamos orando por el perdón y Dios nos perdona. Y esto significa que nuestras vestiduras son blancas, porque hemos sido limpiados por el perdón. Somos limpiados por el perdón de Dios. Y es impresionante entender esto y entender cómo funciona. ¿Lo ven? Es impresionante entender que de qué se trata si no pensamos de esa manera los unos hacia los otros.

Debemos mirar los unos a los otros como una familia, que aman realmente los unos a los otros, que desean que todos tengan éxito, que desean que todos tengan éxito en las pruebas y dificultades por las que pasan, que tengan éxito en un plano espiritual.

Solicitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz. Y este es un buen lugar para terminar hoy. Quédense sentados, por favor.